Miguel TIRADO RASSO

30/VI/80

Participación de la televisión en el proceso educativo

Poco se ha comentado, en realidad, sobre el esfuerzo realizado por el Gobierno Federal en la utilización de los medios masivos de la comunicación con fines didácticos. La evolución tecnológica relativa a los medios de comunicación hace necesario su aprovechamiento en las diversas asignaturas que tiene a su cargo el Estado. Sin duda, por la penetración de estos medios en el pueblo, resalta la importancia que tiene para el Estado incluirlos como parte destacada en sus programas de trabajo.

Con motivo de las audiencias que lleva a cabo la Cámara de Diputados sobre el tema de reglamentación del derecho a la información, se ha comentado, con abundancia, cuál es el papel de la televisión en la vida de la sociedad. Los puntos de vista expresados manifiestan, generalmente, el interés de los ponentes, confundiéndose, en un momento dado, el valor del medio comunicativo "televisión" con el servicio que a través de este medio da una empresa. Consideramos que la televisión en sí, dependiendo del uso que se le dé, puede ser un medio positivo y útil para la sociedad, o bien, un medio negativo, enajenante, distorsionador de la realidad.

La televisión en nuestro país es utilizada tanto por el Estado como por empresarios privados. La organización que controla la televisión comercial privada constituye un imperio económico muy poderoso que se ha ramificado hacia otros medios de comunicación como la prensa y el radio. En esta forma la televisión privada tiene proyección en los principales estados del país. Por su parte, el Estado controla 2 canales de televisión, de los cuales uno con limitada area de penetración dedica sus programas a espectáculos didácticos y culturales. El otro funciona en cierta forma con sentido comercial, incluyendo en sus provecciones programas culturales. El Estado ha reconocido la importancia de este medio de comunicación, y, por ello, ha dedicado recursos presupuestales para la operación de sus dos estaciones.

Pero no sólo se ha limitado a la proyección de canales televisivos, sino, también, el Gobierno ha legislado en esta materia a efecto de que cuente con un porcentaje de tiempo de provección en los canales privados. En esta forma se estableció un porcentaje que asciende al 12.5 que tiene el Estado a su disposición para la proyección de programas en la televisión comercial. Este tiempo oficial no se ha aprovechado en su totalidad y actualmente únicamente se utilizan alrededor de 2.5.

Lo expresado anteriormente constituye información ampliamente conocida.

Pero de lo que se conoce poco es de la labor educativa que se proyecta por la televisión en base a la política educativa del Gobierno Federal. Como medio experimental, las clases de telesecundaria se iniciaron en 1966; tras un periodo experimental, dos años después se estableció el Servicio Nacional Tele-Secundaria, que cubre 8 entidades del país y se dirige a una población estudiantil aproximadamente de 6 mil 500 alumnos. Para la recepción de este servicio se crearon las tele-aulas, las cuales están a cargo de un solo profesor que orienta y dirige las actividades y evalúa el aprovechamiento escolar. En la actualidad se transmiten 18 clases durante 6 horas diarias por un canal comercial y la Televisión Rural de México. Y se considera que al término del presente ciclo escolar llegará a 100 mil el número de egresados.

Este sistema se considera como apoyo y esfuerzo de la educación escolarizada, y constituye una alternativa importane para el sistema educativo de un país en donde, en la actualidad, habitan alrededor de 70 millones de personas con un determinante porcentaje de población joven y con limitaciones materiales y humanas para atender a la población estudiantil, calculada en 21 millones entre niños, jóvenes y adultos. En las escalas de primaria, para el ciclo 80-81 se contarán con 78 mil plazas para maestros federales; y, para secundarias, a las 320 mil plazas horas - semanas - mes existentes, se agregarán 210 mil para el ciclo 80-81.

De las cifras anteriores destaca la necesidad de utilizar un medio que, en forma complementaria, pueda atender a grandes núcleos de población y con las ventajas que el mismo ofrece.